

La comunidad de los que creen en Jesús

Recursos para una Semana Bíblica
Parroquial

Equipo
Bíblico
Verbo

evd

Índice

Presentación	5
Inauguración de la Semana bíblica	8
Clausura de la Semana bíblica.....	11
Oración a María	12
Recursos para la Semana bíblica con adultos.....	13
Ficha 1. Quedaron todos llenos de Espíritu Santo...	14
Ficha 2. Dios lo ha resucitado. Somos testigos.....	20
Ficha 3. No había, en la comunidad, ningún necesitado.....	26
Ficha 4. Comer la cena del Señor	32
Oración por la Iglesia y por el papa.....	38
Celebración final	39
Recursos para la Semana bíblica en la catequesis	45
Somos amigos de Jesús en la Iglesia	46
Caminamos en comunidad.....	51

Inauguración de la Semana bíblica

Esta entronización puede quedar integrada en una celebración de la Palabra o, mejor, en la celebración eucarística del domingo anterior.

Ambientación exterior

La Palabra tiene esta semana una decoración significativa:

- El ambón, con una imagen de Jesús.
- Cuatro representaciones simbólicas circulares (mejor si pueden ser objetos reales o, en su defecto, dibujadas por miembros de la comunidad parroquial) con la inscripción correspondiente (en mayúsculas).
 - **1. Espíritu Santo:** llama de fuego visible (en su defecto, el cirio pascual).
 - **2. Enseñanza de los apóstoles:** pizarra o silla a modo de trono o mitra.
 - **3. Comunión de bienes:** hucha con una colecta a favor de Cáritas y/o de alguna ONG o proyecto que implica a la comunidad parroquial.
 - **4. Fracción del pan y oración:** pan y vino y manos orantes.
- Cada participante en esta Semana bíblica parroquial debe llevar su propia Biblia, que previamente habrá depositado junto a los cuatro símbolos y que recibirá al final de la celebración de manos del celebrante y/o de los catequistas parroquiales.

Entronización de la Palabra

La celebración comienza en silencio y a oscuras. Los participantes se ponen de pie para acoger la procesión de la Palabra, que cierra el sacerdote celebrante.

La abren las personas necesarias para que, una tras otras, lleven en sus manos los símbolos arriba señalados: fuego visible, pizarra (el trono deberá estar ya colocado y sobre él se depositará, en un atril, la Palabra), hucha, pan y vino, incensario (puede permanecer encendido ante la Palabra durante

la celebración), la llama visible y, después, el libro del Evangelio en alto. Es importante que en la procesión de entrada participen todos: niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

No se trata solo de un homenaje que la Iglesia tributa a la Sagrada Escritura, sino que se coloca sobre un trono porque representa a Cristo mismo en persona.

Saludo del celebrante

Dios Padre, tú has querido que seamos tu pueblo, tu Iglesia, para construir tu Reino en medio de nuestro mundo, siendo creadores de vida y esperanza. Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada a vivir en comunidad de creyentes. Reunidos en tu nombre, queremos amarte siguiendo a Jesucristo, guiados por tu Espíritu.

🔊 Todos: Amén.

Monición

La Sagrada Escritura es como una ventana que invita a comunicarnos a través de ella con Dios mismo, autor de la Palabra. Sí, Dios nos sigue hablando. «Escucha, Israel», porque Dios te habla hoy. Al leer la Biblia, personalmente y en comunidad, no escuchamos solo palabras de Dios, sino al Dios de la Palabra; en ella, nos encontramos con el Dios-Palabra que se hizo carne (Jn 1,14). A través de la ventana, vemos a hombres y mujeres concretos, aquejados de la misma enfermedad y las mismas miserias que nosotros, pero mirados por el amor compasivo de nuestro Dios.

Proclamación de Mt 18,19-20

🔊 Se responde cantando: Juntos como hermanos (Cesáreo Gabaráin)

Juntos como hermanos,
miembros de una iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.

Unidos al orar,
unidos en una canción.
Viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.

🔊 (Mientras la asamblea canta, el sacerdote incienso la Palabra y al pueblo. A continuación, varios miembros de la comunidad pueden leer estos testimonios en torno a la Palabra, que nos vinculan a la Tradición eclesial.)

Aplicáte con mucha frecuencia a la lectura de la Biblia. Que te sorprenda el sueño con el códice en la mano y caiga tu rostro sobre la santa página (*san Jerónimo*).

Como el libro de este mundo se ha hecho opaco, Dios ha hecho un segundo libro, más legible, para comentar el primero. Así, el Espíritu de Dios, que había modelado las letras de la creación, ha compuesto este segundo libro: ha desplegado los cielos de las Escrituras, ha afianzado el segundo firmamento, que cuenta, como el primero, la potencia de Dios y, mejor que el primero, su misericordia (*san Agustín*).

Sí, me place [el estudio de la Sagrada Escritura], pero a condición de que, a ejemplo de Cristo, de quien se dice que se dedicó más a la oración que a la lectura, no descuiden el ejercicio de la oración, ni se entreguen al estudio solo para saber cómo hablar, sino más bien para practicar lo que han escuchado y, practicándolo, lo propongan a los demás para que lo pongan en práctica (*san Juan de Ávila*).

Oración del celebrante

Señor y Dios nuestro, somos tu pueblo. Queremos que tu Palabra resuene de manera eficaz en nuestra comunidad parroquial. Que ella nos impulse a vivir según las enseñanzas de Jesús y a prolongar su presencia en medio del mundo, como discípulos y testigos suyos. Que tu Espíritu nos ilumine en esta Semana bíblica. Por Jesucristo nuestro Señor.

🔊 Todos: Amén.

Clausura de la Semana bíblica

Se inicia la eucaristía con la procesión de la Palabra.

Los niños portarán las siluetas elaboradas en la catequesis. Otros miembros de la comunidad pueden llevar los símbolos colocados en la inauguración de esta Semana bíblica y que han permanecido junto a la Palabra entronizada.

Saludo del celebrante

Que el Señor Jesús, Palabra del Padre que ha presidido esta Semana bíblica parroquial, esté con vosotros.

Monición

A lo largo de esta Semana hemos afianzado nuestro amor y compromiso hacia la Iglesia. Es una actitud que ha prendido en nosotros y que deseamos que permanezca.

Oremos juntos:

Por el papa, los obispos, los sacerdotes, los catequistas...

☞ Todos: En tu casa, Señor, la autoridad es servicio. Entrega a estos servidores criterios evangélicos para que nos animen y alienten en la búsqueda de tu Reino.

Por quienes componen nuestra comunidad parroquial...

☞ Todos: Te damos gracias, Padre, porque nos has dado hermanos y hermanas. Concédenos amarlos, especialmente a los más débiles, como nos enseñó tu Hijo, Jesucristo.

Cuando lleguen los momentos difíciles...

☞ Todos: Ayúdanos a orar juntos, a dialogar juntos, a esperar juntos, a tomar, unidos, opciones valientes y audaces.

Oración del celebrante

Señor Jesús, queremos mantenernos firmes en la tarea de construir tu Reino y queremos hacerlo como tú nos enseñaste, en comunidad. Guarda a tu Iglesia, guía a tu Iglesia y sostén a tu Iglesia en la fe, la esperanza y el amor. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Oración a María

¡Madre, ayuda nuestra fe!
Abre nuestro oído a la Palabra,
para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.

Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos,
saliendo de nuestra tierra
y confiando en su promesa.

Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor,
para que podamos tocarlo en la fe.
Ayúdanos a fiarnos plenamente de él,
a creer en su amor,
sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz,
cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.

Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.
Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.
Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús,
para que él sea luz en nuestro camino.

Y que esta luz de la fe crezca continuamente
en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso,
que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

(Papa Francisco, Lumen fidei, 60)